

/labuhardilla número 3 / diciembre 04-enero 05



Publicaciones

Página 1

Joya literaria

Página 6

Entrevista

Página 7

Otras artes

Página 8

Literatura infantil y juvenil

Página 9

Sitios Web

Página 10

Taller abierto

Página 10

Concursos y eventos culturales

Página 11

Imagen de tapa: Il dottore della peste

Publicaciones

En esta sección presentamos trabajos elaborados por los miembros del taller literario La Buhardilla, esperamos el envío de material por parte de nuestros lectores, para incluirlo también en este espacio.

El Cerco

Primero fue el cerco. Quizás necesitábamos exteriorizar las limitaciones interiores y por eso poníamos un límite a nuestro horizonte por demás limitado. Y nos felicitamos por el cerco.

Lo cuidábamos y en el acuerdo tácito lo respetábamos. Claro: en realidad un cerco es simbólico.

Como es simbólica la libertad que ostentábamos.

Pudimos dedicarnos con ahínco a lo que estaba "adentro". Adentro era una palabra que empezó a tener una significativa importancia. Adentro y nuestro comenzó a ser sinónimo.

Brotar y crecer. Eso es lo que hacíamos y lo que queríamos. Brotaron sentimientos de pertenencia. Y crecieron.

El cerco luego de ser una novedad fue una ocupación y una rutina. Había que cuidarlo.

Luego vino el cartel. Surgió la idea en una sobremesa, cuando la saciedad invitaba a la filosofía y los sueños utópicos. Nada extravagante. Sólo un nombre.

Y fue muy curioso lo que sucedió. Porque las cosas son, pero una vez que son nombradas, su existencia es indiscutible. Es como si a partir de tener un nombre hubiese recibido también un destino. Y sobre un recorte de cedro, talladas cuidadosamente por el anciano de la casa se dibujaron las letras que dieron "nombre" a todo lo que estaba "adentro" del cerco. Y se festejó.

Parte de la geografía, del paisaje y de la identidad se volvió el cartel.

Dentro seguían brotando y creciendo nuestras vidas...

¡Qué pequeña y dulce era esa felicidad!
Eramos felices "adentro".

Luego vino la bandera. De la mano de jóvenes entusiastas. Esto me parecía una exageración.

Un día les dije, mientras recorriamos las fronteras de nuestra propiedad; que no sólo cambiaron esas circunstancias exteriores de la casa, podíamos ver que "adentro" todo era distinto. Bueno, claro, se usa la palabra todo cuando uno piensa en algo específico. Había algo claramente distinto.

Pero era innombrable. Por eso todos estuvimos de acuerdo que sencillamente "todo" había cambiado "adentro".

Y simultáneamente, empezó a hablarse de libertad. De cielos, de distancias... de mundos nuevos.

Leía unos apuntes, un borrador de algunas ideas sobre la proliferación de tréboles de tres hojas en los pastizales en primavera; cuando una cara acalorada y llena de sorpresa me lo contó. El más joven de los hombres de la casa se iba. Y se iba mal. Dando portazos y puntapiés a la historia, la casa, la tradición y el cerco.

Los ánimos estaban muy lejos de los vividos en los festejos del cartel. Era tensa la conversación. Y esa noche se acuñó una nueva palabra: "afuera", y con ella supimos que existía lo ajeno, lo distinto, lo exiliado.

Quizás todos nos sentíamos en evidencia "adentro". Muy "adentro" nuestro.

Por eso, por otro acuerdo tácito, no se habló más del asunto. Aunque por lo bajo, por lo oscuro, por lo subterráneo fluía el tema como la savia en los árboles y la sangre en las venas.

Se hablaba de la importancia, la trascendencia, lo emblemático del cerco. Y una falsa oleada de entusiasmo nos alcanzó a todos.

Fue cuando comenzaba a preguntarme, a tratar de recordar para qué lo habíamos construido: busqué algún dato y pude ver que era para proteger la casa del exterior.

Eran días de tristeza por el ausente. Que si tenía nombre y había forma de llamarlo, de nombrarlo y de evocarlo. Eran días de opresión en el pecho. Bien "adentro". Y es que desde "adentro", el cerco se veía distinto. Muy distinto a una protección. Al cabo que era simbólico.

Era un indicador del paso a no dar. Del camino a no recorrer. Del horizonte a no vislumbrar.

Era una limitación. Efectivamente. Pero no estaba allí, tras el ombú y los plátanos. Lo llevábamos todos “adentro”. Por eso le erigimos ese monumento.

Los niños habían abierto sus ojos y reconocido ese paisaje. Para ellos siempre estuvo allí. ¿Cómo imaginar el terreno, los caminos, y la geografía sin cercos?

Un desánimo se reflejó en el cartel, que al inclinarse tras una tormenta, nadie fue a clavarlo nuevamente.

El “adentro” no era tan comfortable para sentir orgullo. Y las vistas se perdían tratando de ver el horizonte y falseando con el espejismo de una silueta... un reencuentro... o una partida.

Y fue otra palabra, otro nombre; el que nos abrió los ojos. No a todos. No de “adentro”. Esta vez vino de “afuera”. Un vendedor que venía bajando del norte. Y fue como vernos en un espejo por primera vez, y conocernos por primera vez, y por primera vez dar una imagen a aquello que sentíamos, o con lo que nos sentíamos.

Y por primera vez descubrimos los límites con los que convivíamos despreocupados. Los más temerosos y los conservadores dictaminaron que aquella era una mala palabra.

Ya lo creo que sí. Pronunciarla o escucharla dolía. Aquí “adentro”. Por eso preferimos el silencio.

Pero no hay nada que el tiempo no madure. Y pudimos ver como el cerco, lentamente, perdía color.

Llegó el momento en que vimos, algunos pocos, por sobre el cerco.

Para nuestra sorpresa, para terrible sorpresa; vimos más pastizales, con más cercos, con más carteles... con más banderas.

María Beatriz Fiotto

Turno

Estaba sentado a la mesa del bar al lado del río, con un sol hermoso, un cortado que ya había venido medio frío y una palmerita que acompañaba el cortado, toda blanda mojada por el líquido que había bailoteado al traerme el mozo el pocillo. Todo eso y un diario del día anterior eran mi única compañía. Me puse a

ver los clasificados, por ver nada más, por hacer algo, por llenar el tiempo mientras se me hacía la hora del ir al dentista, pucha este diente me tiene loco, qué tonto debí haberme afeitado el bigote. De pronto una mano en mi hombro me sorprendió.

Por favor dejame sentar con vos, no quiero estar sola en una mesa.

La miré extrañado, no es habitual que una mujer te pida sentarse en tu mesa, aunque me ha pasado que desde otra mesa me claven los ojos encima, nunca nadie había hecho esto.

Pude imaginar en ese momento sus ojos llenos de lágrimas y ver que traía en la mano solamente un papel doblado, creo que en cuatro. Sí, sentate le dije. Te pido una cortadito? No le pregunté si quería una lágrima porque por ahí se ofendía y traté de no reirme por esa ocurrencia mía con un tinte de humor que siempre me aflora, aún en los momentos menos oportunos.

Mejor un té, me dijo, y tres medialunas. Mirá vos, pensé... parece que tiene hambre, y otra vez sonreí y me contuve.

Gracias, me dijo, si no me sentaba con alguien, iba a hacer un desastre. Hasta tengo la carta aquí, mirá... me quería tirar al río. Sonamos, una loca, me dije y miré para todos lados para ver si veía algún conocido, para zafar, le iba a decir que había llegado la persona que esperaba. Nadie. Ni un vecino, Nada.

La suicida empezó a comer las medialunas como si fuera el último día de su vida... tal vez se tiraba más tarde, qué sé yo.... No te apures, le dije, hay tiempo. Le dije eso para que no terminara rápido, no fuera que quisiera pedirse unos sandwichitos.

Nunca pensé que me sentiría tan mal, empezó diciendo, todos los hombres son iguales, son todos mentirosos, una es la tonta que les cree todo y terminamos enamorándonos como locas... Yo pensaba en ese momento si se habría dado cuenta de que yo era hombre y que estaba escuchándola y bancándome su locura. Siguió hablando. Me dijo que íbamos a casarnos, que me amaba, que yo era la mujer de su vida y mirá, dijo y me mostró un recorte del diario donde un tal Félix Basualdo, se casaba con una tal Marcela no me acuerdo qué.

Eso te hizo???? , le pregunté , hijo de su madre!!!! Y me acordé de Laurita que se quedó esperándome con el ajuar listo y pagando las cuotas de la heladera. Ya no se puede creer en nadie!!!! , agregué. Cuando nos dimos cuenta ya no había sol, el diente ya no me dolía y el dentista seguramente estaría cenando en su casa. Miré en la mesita de luz el reloj y vi que eran las diez de la noche.

Si comemos unos sandwichitos? , me dijo... Salimos disparando del motel antes de que se pasaran las dos horas y nos fuimos a un bar del centro, no fuera que en la costanera quisiera tirarse al río de nuevo... Antes de salir, mientras ella estaba en el baño, recogí del piso un papel doblado, creo que en cuatro, donde decía con letras bien grandes... ME GUSTA EL DE BIGOTES...

Virginia Guida

Estos pequeños duendes

Estos pequeños duendes, casi humanos, habitan entre las paredes de las casas viejas.

Portan siempre un arco y una flecha, el primero objeto tiene aproximadamente la mitad del tamaño de su cuerpo. De ponerse uno al lado de estos individuos, le llegan hasta la mitad de la pierna, es decir, miden más o menos 40 centímetros.

Mi tío Aldo fue el primero en alertarme sobre la existencia de este tipo de seres. Él había adquirido la casa del tío Piazza, y entonces la estaba remodelando. Ya había enviado a la compraventa el par de sillones de caña, pintados de blanco y con almohadones naranjas cuya imagen todavía recuerdo. Aquel sábado en el que me contó la historia, recuerdo haber escuchado por la televisión (no sé si era en esa misma casa o en la de mi abuela) que el ejército había realizado un ejercicio de aviación sobre el Río Paraná. ¿Y los peces que mueren por los misiles?, Mencionó mi tío antes de atemorizarme diciendo que estos duendes podían salir de entre los sillones, cubiertos por sábanas que los protegían de la pintura fresca.

Años más tarde, recordé los duendes. También recordé la vez que un mago hizo desaparecer no me acuerdo qué objeto,

diciendo que el sábado siguiente fuéramos al Parque Independencia porque este objeto iría a caer justo a las 15 horas. Inútiles sonaron mis reclamos hacia mi padre: no pude ir al Parque el día indicado.

Hoy encontré un duende en mi casa. Y eso que mi casa no es vieja, por lo menos la construcción quiero decir. Efectivamente, miden unos 42 centímetros (esa es la distancia hasta la mitad de mi pierna, sin zapatos). Sujetaba con una mano el arco y, cuando lo divisé desde el balcón, se aprestaba a sacar del saco la flecha, que sobresalía apenas unos centímetros sobre su cabeza (no creo que ellos usen esta misma escala, o sea, puede que para ellos nuestros centímetros signifiquen kilómetros, o segundos tal vez, nuestros minutos sean sus radianes, y así sucesivamente o inversamente o paralelamente) y era de color rojo.

La cuestión es que creo que no me vio y continué en el balcón, escondido detrás de la cortina blanca, escrutando sus movimientos diminutos. Enseguida se materializó otro duende, de exactamente las mismas proporciones y medidas, sacando este también una flecha del saco que colgaba de la espalda. Ambos comenzaron a apuntarse entre sí, simétricamente ubicados uno a cada lado del reloj pendular atornillado a la pared. Cuando uno apuntaba hacia arriba su arco, con la flecha colocada, el otro hacía exactamente lo mismo con el suyo. Ahora, de noche, estoy sentado delante de la computadora escribiendo esto, mientras ellos me siguen apuntando, simétricamente apostados junto al péndulo, por detrás del cual ya han salido ocho duendes iguales y se han colocado formando un semicírculo, todos con sus arcos y flechas apuntándome insistentemente.

Hoy el ejército no ha realizado ningún ejercicio de aviación. La radio sugiere no salir a la calle porque se aproxima un frente de tormenta por el sector sur. Yo, de todos modos, no creo que salga esta noche.

Diego Pregl

Mi niña

De todo lo entregado, te pido que devuelvas
A la niña que elegiste.

Esa traviesa, inquieta, caprichosa niñita
Que jugó a vivir sin darse cuenta y que no
Negó calor a tu frío, ni besos a la ternura,
que caminó al lado de tus pasos sin muchas
preguntas,
porque iba segura y feliz por tu camino.

Ella necesita, como las flores, agua de lluvia
Que riegue la tierra madre.

Ya no junta caracoles de su huerta.
Ni tiene una mata de violetas que cuidaba.
Ni oye el canto de los pájaros a la mañana.
La veo triste, mustia, descarnada, con los ojos
Pidiendo una caricia.

Deseo colorear su fantasía y unirla a sus
muñecas
que perdió hace tiempo buscando en tus
pupilas,
calesitas con pájaros en tu cielo.
Abrazada a tu calor de hombre durmió las
noches respirando sueños.

Por eso reclamo que devuelvas a la niña que
elegiste un día, porque la has olvidado.

Clelia Mafalda Caretta (26/09/88)

Huellas

Sé que mis huellas digitales son únicas en el
mundo, también sé que mi corazón es único y
pertenece a mi cuerpo.

Por esa razón quisiera que nunca aparezcan
mis impresiones en la investigación de un
juicio, ni tampoco salgan impropiedades de mi
expresión.

Pero ¡ay! Cuánto desearía que las yemas de
mis dedos sólo rocen una nuca y acaricien una
rosa precisamente en el exacto momento que
hablen mis sentimientos.

Pilar Adela Busso

Versión en italiano:

So che le mie orme digitali sono uniche al
mondo, anche so che il mio cuore è unico ed
appartiene al mio corpo.

Per coddesta ragione vorrei che mai
appariscano le mie impronte nella ricerca di
un giudizio, manmano che escano bestemmie
dalla mia espressione.

Ma...!ohime! quanto desidererei che i miei
polpastrelli solo razzassero una nuca e
carezzassero una rosa appunto, nell'esatto
momento in cui parolino i miei sentimenti.

Sineste

Hacia varios minutos que Dave Brubeck no era
interrumpido por ninguna reflexión, ni banal
ni de las otras.

Él notó que estaba pensativa, se lo hizo notar.

En su verde mirada asomaron algunas
lágrimas, esas tímidas lágrimas que inundan
los ojos sin llegar a las mejillas. Sólo asintió
para no usar su quebrada voz. No conforme
fue más inquisitivo. Las pecas de su mejilla se
movieron en una sonrisa. Contestó. Pensaba
en la lejana ciudad en la que los dos habían
nacido. Al escuchar Sineste en esa voz
suavemente cascada, mil imágenes se
abarrotonaron en su memoria. Un nudo invadió
su garganta. Como duele la distancia. Una
humorada de ella lo hizo reír. Como casi
siempre, como siempre.

Su rizada cabellera pelirroja le cubría medio
rostro. Pensaba en voz alta, nunca habían
compartido momentos en Sineste. Sin
embargo los unía.

Sus ojos negros buscaban argumentos allá
adelante, lejos en el camino. Le pareció muy
poco estar unidos solo por un lugar de
nacimiento común. O quizás pensaba que los
unía mucho más que haber nacido en la
misma lejana ciudad, que no es poco.

Recuerdos de la ciudad inundaron el interior
del Limoën azul, el parque cuadrado, los 84
escalones, el río, el pueblo-pescador.

Recuerdos que los dos pensaban seguido,
muy seguido. Pero casi nunca compartían.

Quizás para no recordar lejanas tristezas,
lejanas ausencias. Como duelen las injustas
ausencias.

Cuántas veces se sintió conectado con su
ciudad, con su barrio, al estar cerca de otro

río, el agua esta toda conectada. A veces azul, a veces marrón pero la misma agua.

La charla los trajo al presente, también a un futuro dilema que esperaban lejano en el tiempo, que sin embargo ocurriría en los próximos minutos. (La curiosidad de sus hijos por Sineste).

Estacionaron a pocos metros de la puerta de la escuela. Entre la marejada de niños rubios y morenos destacaban los mellizos pelirrojos. Subieron al coche riendo y contentos como casi siempre, como siempre.

Hablaron de la clase especial del día. Él y Ella se miraron, se entendieron al instante como casi siempre. Los mellizos comenzaron a hablar de migraciones, largos viajes, mezclas de idiomas. Hablaron de sus bisabuelos, nacidos aquí cerca para emigrar a la gran llanura fértil del sur, de sus abuelos, que del sur fueron a las frías industrias del norte y de sus padres ahora aquí en esta antigua ciudad de Unantesdos, casi cerrando un secular círculo. La pregunta llegó.

¿Porqué no conocían ellos Sineste?

Otros hijos de inmigrantes viajaban seguido a pisar sus tierras de origen.

¿Porqué ellos no?

Y Dave Brubeck volvía a disfrutar su música sin interrupciones, mientras el Limoën volvía a su refugio al oeste del río danzante. Y azul.

franco euganeo

Un deseo oscuro

Un deseo oscuro
sigue siendo un deseo.

Me pregunto si sería mejor
dejar de desear,
apegarse a la vida,
a lo cotidiano,
a las ceremonias
que muerden la mañana,
la tarde, la noche
y todas las piedras del camino.

- Recuerdo que había luciérnagas en su jardín.
- Entonces no es tan oscuro tu deseo.

Corina Herrero Miranda

Joya literaria

El placer de leer nos ha llevado por innumerables caminos y nos ha ayudado a conocer mundos extraños, personajes complejos y únicos. A través de nuestra Joya literaria, pretendemos compartir entre todos aquellas cosas que nos generan curiosidad o extrañeza. Invitamos asimismo a todos ustedes a enviarnos sus propias Joyas literarias.

LA IMPORTANCIA DE LOS ABRAZOS

Rosario vivió en el 2004 un evento de suma importancia para la literatura: fue sede del III Congreso de la Lengua Española. Nos visitaron: José Saramago, Ernesto Sábato, Ernesto Cardenal, Héctor Tizón y Eduardo Galeano.

Rescatamos la figura de este escritor uruguayo, autor de *Las Venas Abiertas de América Latina*, con un texto de: *El Libro de los Abrazos*.

Reflexionamos acerca de la importancia de los abrazos. Uno de nuestros escritores opina que es una de las más sinceras demostraciones de afectos, sino la más.

Otra de las opiniones dadas es que comencemos el año abrazándonos más seguido. También hablamos que, nosotros, los que escribimos, intentamos comunicarnos a través de la palabra y éste también puede ser un modo de estar más cerca del otro.

El hambre

Un sistema del desvínculo: el buey solo bien se lame. El prójimo no es tu hermano, ni tu amante. El prójimo es un competidor; un enemigo, un obstáculo a saltar o una cosa de comer; tampoco da de amar: a muchos condena al hambre de pan y muchos más condena al hambre de abrazos.

El sistema I

Tiempo de los camaleones: nadie ha enseñado tanto a la humanidad como estos humildes animalitos.

Se considera culto a quien bien oculta, se rinde culto a la cultura del disfraz. Se habla el

doble lenguaje de los artistas del disimulo. Doble lenguaje, doble contabilidad, doble moral: una moral para decir, otra moral para hacer. La moral para hacer se llama realista. La ley de la realidad es la ley del poder. Para que la realidad no sea irreal, nos dicen los que mandan, la moral ha de ser inmoral.

Llorar

Fue en la selva, en la amazonia ecuatoriana. Los indios shuar estaban llorando a una abuela moribunda. Lloraban sentados a la orilla de su agonía. Un testigo, venido de otros mundos, preguntó:

¿Por qué lloran delante de ella, si todavía está viva?

Y contestaron los que lloraban:

Para que sepa que la queremos mucho.

Nochebuena

Fernando Silva dirige el hospital de niños, en Managua. En vísperas de Navidad, se quedó trabajando hasta muy tarde. Ya estaban sonando los cohetes, y empezaban los fuegos artificiales a iluminar el cielo, cuando Fernando decidió marcharse. En su casa lo esperaban para festejar.

Hizo una última recorrida por las salas, viendo si todo quedaba en orden, y en eso estaba cuando sintió que unos pasos lo seguían.

Unos pasos de algodón: se volvió y descubrió que uno de los enfermitos le andaba atrás. En la penumbra lo reconoció. Era un niño que estaba solo. Fernando reconoció su cara ya marcada por la muerte y esos ojos que pedían disculpas o quizá pedían permiso.

Fernando se acercó y el niño lo rozó con la mano:

- Decile a...- susurró el niño-. Decile a alguien, que yo estoy aquí.

Entrevista

A través de esta sección intentamos rescatar ciertos aspectos relacionados con el arte de escribir y crear, muchas veces ocultos detrás de la personalidad del escritor.

Terminando el año 2004, declarado como Año Internacional de Cortázar, rendimos un homenaje a este gran narrador argentino reproduciendo fragmentos de una entrevista que le fuera realizada en el año 1983, poco antes de morir, a los 69 años.

¿Cuáles son sus hábitos de escritura?

¿ Han cambiado ciertas cosas?

Lo único que no ha cambiado, y nunca cambiará, es la anarquía total y el desorden. No tengo ningún método en absoluto.



Cuando me siento en estado de escribir un cuento, dejo caer todo lo demás; escribo el cuento. Y a veces, cuando escribo un

cuento, en los dos meses que siguen puedo escribir dos o tres más. En general, los cuentos vienen en serie. Escribir uno me deja en un estado receptivo, y después "capto" otro. Ya ve la clase de imagen que uso, pero es así: la historia cae dentro de mí. Pero también puede pasar un año sin que escriba nada...nada (...).

¿Tienen sitios favoritos para escribir?

En realidad, no. Al principio, cuando era más joven y tenía más resistencia física, aquí en



París, por ejemplo, escribí una gran parte de Rayuela en cafés. Porque el ruido no me molestaba y, por el contrario el lugar me

resultaba muy propicio. Trabajé mucho en los cafés...leía o escribía. Pero con la edad me he vuelto más complicado. Escribo cuando estoy seguro de tener un poco de silencio. No puedo escribir con música, me resulta

totalmente imposible. La música es una cosa y escribir es otra. Necesito cierta calma (...).

¿Cómo empieza un cuento? ¿Por medio de alguna frase en particular, alguna imagen?

En mi caso los cuentos y las novelas pueden empezar por cualquier parte. En cuanto a la escritura misma, cuando empiezo a escribir la historia ya ha estado dando vueltas a mi alrededor mucho tiempo, a veces durante semanas. Pero no de una manera clara, es tan solo una idea general de la historia. Tal vez esa casa que tiene una planta roja en un rincón, y sé que hay un viejo que camina en esa casa. Eso es todo lo que sé. Así ocurre. Y después están los sueños. Durante este período de gestación mis sueños están colmados de referencias y alusiones a lo que va a ocurrir en el relato. A veces todo el cuento es un sueño. Uno de mis primeros cuentos, y uno de los más populares, Casa tomada, es una pesadilla que tuve. Me levanté inmediatamente, y la escribí. Pero en general, lo que surge del sueño son fragmentos de referencias. Es decir, mi subconsciente está en el medio del proceso de elaborar un relato...mientras sueño el relato se escribe allí dentro. Entonces cuando digo que empiezo por cualquier parte, es porque en ese punto no sé cual será el principio y cual el fin. Cuando empiezo a escribir, ese es el principio. No he decidido que el relato deba empezar de ese modo, simplemente empieza allí y continúa, y con frecuencia no tengo una idea clara del final...no sé que es lo que va a ocurrir. Es solo gradualmente, a medida que el relato avanza, que las cosas se van aclarando, y abruptamente veo el final.

¿Entonces usted descubre la historia mientras la está escribiendo?

Así es. Es como la improvisación en jazz. Uno no le pregunta a un músico de jazz: "¿Pero qué va a tocar?". Él se reiría de esa pregunta. Tiene un tema, una serie de armonías que debe respetar, y entonces toma su trompeta o su saxofón y empieza. No es una cuestión de idea. Interpreta recorriendo toda una serie de diferentes pulsaciones internas. A veces sale bien, a veces no. Lo mismo me ocurre a mí. A veces me resulta embarazoso firmar mis

cuentos. Las novelas no, porque en las novelas trabajo mucho, hay en ellas toda una arquitectura. Pero con los cuentos es como si me los dictara algo que hay en mí, pero no soy yo el responsable. Bien, pero como parece que aun así son míos, supongo que debo aceptarlos.

Y puede resultar muy difícil equilibrar la vida y la literatura.



Si y no. Depende de la clase de prioridades. Si las prioridades, como las que acabo de mencionar, tocan la responsabilidad moral del individuo, estoy de acuerdo. Pero conozco a mucha gente que todo el tiempo se queja: "Oh, me gustaría escribir mi novela, pero tengo que vender la casa, y después están los impuestos...¿qué voy a hacer?". Razones como: "Trabajo en la oficina todo el día, ¿cómo pretenden que escriba?" Yo trabajaba en la UNESCO y después, al volver a casa, escribía Rayuela. Cuando uno quiere escribir, escribe. Si uno está condenado a escribir, escribe.

Extracto de la entrevista realizada por The Paris Review, editada, junto a otros reportajes por El Ateneo.

Fuente: Revista Cabal, n° 96, marzo-abril 1997.

Fotografías: www.juliocortazar.com.ar

Otras artes

Literatura, cine, teatro, música, danza, fotografía...

LAS SUSCRIPCIONES DE GIUSEPPE GARIBALDI

Las cédulas y los recibos por las subvenciones a los Mil de Garibaldi presentan características a menudo pintorescas. Una primera ayuda a las campañas de los camisas rojas provino de las suscripciones promovidas por Garibaldi en toda Italia por «un millón de fusiles», una cifra



simbólica de armas que representaba los gastos y los esfuerzos para el sostenimiento de las heroicas empresas de los Mil. Después del armisticio de Villa-franca, considerado por los más como una auténtica traición a la causa italiana, Garibaldi abandonó el ejército de Víctor Manuel II y comenzó a actuar por cuenta propia. Las subvenciones se inician precisamente en 1859 con el «Prestito Nazionale Italiano», para el cual se emitieron en Tun'n títulos cuyo importe se inscribía según la aportación en metálico del suscripta. Para la causa del «millón de fusiles» se plantearon una «Offerta nazionale» y la «Proposta Garibaldi», esta última sostenida por el «Comitato di soccorso per Venezia, in Ferrara», y para la cual se emitieron recibos en los que constaban la fecha y el nombre del suscriptor. Con el mismo objetivo se lanzaron bonos por valor de 20, 30 y 50 baiocchi en el Estado pontificio, y unos curiosos recibos cuyo importe se consigna en «lire italiane abusive». Después de 1860, se añadieron otros empréstitos, como el «Soccorso a Garibaldi» abierto en el Estado pontificio, para el que se imprimieron ce-dulillas con el valor expresado en carlini y en paoli, y asimismo el empréstito sostenido por la «Associazione dei Comitati di Provvedimento/Preside Garibaldi», que promovía un «Fondo sacro al riscatto di Roma e Venezia». Fueron las dos últimas suscripciones abiertas para completar la Unidad italiana.

Fuente: Historia de la Moneda (De Agostini)

Leandro Inserra
gusu74@hotmail.com

Literatura infantil y juvenil

Abrimos una ventana para la difusión y conocimiento de este género literario. Mostraremos el modo de escribir de sus autores, sus recursos y técnicas. Trataremos, además, de crear un vínculo con escritores de toda edad para que participen contándonos sus historias.

ME LO DIJO RODARI¹

En su libro Gramática de la Fantasía cuenta ciertas técnicas que pueden servir para que los niños desarrollen más su imaginación como así también para que inventen ellos mismos las historias. Extraje algunas ideas del capítulo Historias para reír porque quién no necesita, alguna vez, tener a mano una idea para hacer reír a los más pequeños. Adelante, lean a Rodari y confíen en su imaginación y luego...pues...escriban.

Historias para reír

El niño que ve a su mamá meterse la cucharita en la oreja y no en la boca, ríe porque la mamá se equivoca: tan mayor, y no sabe usar la cuchara como se debe, según las normas. Esta risa de superioridad es una de las primeras manifestaciones de risa de las que el niño es capaz. Si la mamá se ha equivocado a propósito no hace distinción: su gesto será de todos modos un gesto equivocado. Si la mamá después de haber repetido dos o tres veces aquel gesto, lo variara y se pusiera la cucharita en el ojo, la risa de superioridad se reforzaría con una risa de sorpresa. La posibilidad más simple de inventar historias cómicas nace de la explotación del error. Y las primeras serán más gestuales que verbales. Es necesario, no obstante, estar atentos a un aspecto de la risa de superioridad. Si no se la vigila puede asumir una función conservadora, aliarse con el conformismo más chato y retorcido. Aquí está precisamente el origen de cierta comicidad reaccionaria que se ríe de lo nuevo, de lo insólito, del hombre que quiere

¹ Gianni Rodari (1920-1980) fue periodista, escritor de historias para niños y ganador del premio Andersen, un Nobel de la literatura infantil. Sus obras han sido traducidas a muchos idiomas.

volar como los pájaros, de las mujeres que quieren hacer política, de quien no piensa como los demás, etc.

Para que aquella risa tenga una función positiva es necesario que sus dardos vayan dirigidos más bien a las ideas viejas, al miedo de cambiar, a la mojigatería de las normas. Una variedad de personajes equivocados es la de los nombres bufos. El señor portacacerolas vivía en Cacerolita.

Efectos cómicos se pueden obtener por medio de la sorpresa, a través de la animación de metáforas del lenguaje. Decimos que estamos rotos de cansancio y no causamos sorpresa alguna, porque ya hemos usado u oído usar esta imagen ciento de veces.

Un mecanismo muy productivo para hacer historias cómicas consiste en introducir de golpe un personaje banal en un contexto extraordinario para él, o un personaje extraordinario en un contexto banal. Es un método presente en casi todos los procesos inventivos. La introducción de un cocodrilo parlante en un concurso televisivo es un ejemplo.

Liliana Brunori

Sitios web

{ *Clickeá en la dirección para visitar estos sitios...* }

Honorarte.



www.honorarte.com.ar

Quino 50 años.



www.quino50anios.com.ar

Taller abierto

Este espacio tiene como objetivo compartir aquellas dudas e inconvenientes que se nos presentan con nuestro idioma a la hora de escribir. En los sucesivos números iremos abordando el uso de distintos elementos, esperando contar con la interacción de los lectores para responder a cualquier tipo de dudas o inquietudes.

La Real Academia recomienda excluir el artículo antes de 2000

Por Angel López García MADRID (EFE) - La Real Academia Española (RAE) recomienda suprimir el artículo delante del año 2000 y sucesivos cuando se trate de datación de cartas y documentos, aunque se considera necesario anteponerlo si se menciona expresamente la palabra "año".

Según señala la Academia en una nota, la preferencia por suprimir el artículo al especificar la fecha en cartas y documentos procede de la Edad Media: "4 de marzo de 1420", "19 de diciembre de 1999". Desde el 1º de enero pasado, el artículo se sigue suprimiendo y se debe escribir, "20 de noviembre de 2000", "5 de mayo de 2005".

Sin embargo, según el acuerdo adoptado en

la última sesión plenaria de la Academia, "la escueta referencia a 2000 puede resultar imprecisa en la mente de los hablantes para designar unívocamente un año".

Por eso, se añade en la nota, el español prefiere mayoritariamente el uso del artículo en expresiones como "Iré al Caribe en el verano del 2000" o "La autovía estará terminada en el 2004".

También hay que utilizar el artículo cuando se menciona la palabra año: "5 de mayo del año 2000", "20 de diciembre del año 2002".

Como recuerda la Academia, cuando en el español moderno se alude a una fecha anterior al año 1100, se suele utilizar el artículo delante del año, al menos en la lengua hablada: "Los árabes invadieron la Península en el 711".

No obstante, hay abundantes testimonios sin artículos en el idioma escrito. Así, en un texto de "La España del Cid", de Ramón Menéndez Pidal, puede leerse: "Los dos reys ordenaron sus haces y le acometieron (14 de agosto de 1084)".

Esta fluctuación se registra en la referencia a fechas posteriores a 1100, aunque en este caso predomina la ausencia de artículos: "Los Reyes Católicos conquistaron Granada en 1492".

Concursos y eventos culturales

Podés enviarnos información sobre eventos culturales, concursos, actividades o gacetillas.

PREMIOS MÁS DE LA CASABLANCA, DE RELATO CORTO Y POESÍA

1. - Podrán participar en el premio todas las personas mayores de 18 años que lo deseen, con el requisito que las obras estén escritas en castellano.

2. - Los trabajos, según la categoría, no podrán superar en cualquier caso la extensión máxima siguiente:

A) Relato: 10 folios mecanografiados a doble espacio por una sola cara.
B) Poesía: 150 versos, mecanografiados a doble espacio, columna única y por una sola cara.

3. - La temática de los trabajos será libre.

4. - Los concursantes no podrán presentar más de un trabajo por modalidad.

5. - Los textos serán originales e inéditos, no galardonados en ningún otro certamen literario ni estar pendientes de resolución en cualquier otro concurso o certamen.

6. - Se presentarán los originales por triplicado.

7. - La presentación será en forma de plica (seudónimo). En la portada aparecerá el título de la obra y el seudónimo del autor, y en sobre aparte, que se incluirá en el del envío de la obra, se incluirán los datos personales del autor, nombre completo, dirección y teléfonos de contacto. En el exterior de este sobre aparecerá el título de la obra y el seudónimo utilizado.

8. - Cada modalidad será premiada con 150 euros, diploma conmemorativo y estancia de una noche en el centro de turismo rural "Más de la Casablanca".

9. - Las obras se enviarán por correo a:

**"Más de la Casablanca"
Partida La Cabaña s/n.
Morro Senabre 12
03830 Muro de Alcoy.
España**

O bien al Apartado de correos 58 de Muro de Alcoy.

10.-El plazo límite de recepción de trabajos finalizará el día **31 de diciembre de 2004**. Serán admitidos aquellos trabajos que ostenten el matasellos de origen con fecha anterior o igual a la citada.

11.-Un jurado nombrado al efecto, emitirá el fallo durante la primera quincena del mes de febrero de 2005. El fallo será inapelable. El premio no podrá considerarse desierto.

12.-La entrega de premios se realizará durante una cena literaria en los salones del "Más de la Casablanca", siendo requisito indispensable para recibir el premio, el acudir al acto de entrega de los mismos. (Salvo por fuerza mayor).

13.-Las obras galardonadas quedaran en poder del "Más de la Casablanca", pudiendo editarlas en el plazo de un año, pasado este plazo el centro de turismo rural, perderá todo derecho sobre las mismas.

14.-Las obras no premiadas serán destruidas en el plazo de tres meses si los autores no acudiesen a recogerlas.

15.-El hecho de participar en este concurso implica la aceptación de sus bases.

Más información:

Tel.: (+34) 965 529595 y (+34) 658846173

Correo electrónico:

carpediem1952@ono.com

PREMIO EL OLIVO 2004, DE POESÍA

El Patronato Municipal de Cultura, Turismo y Fiestas del Excmo. Ayuntamiento de Jaén, con el propósito de fomentar la creación poética, de ofrecer, llegado el momento, una obra permanente que dé a conocer dicha creación, convoca el XIV PREMIO DE POESÍA "EL OLIVO", con arreglo a las siguientes

BASES:

PRIMERA: El Premio constará de dos modalidades:

A.- Premio Internacional de Poesía "El Olivo".

B.- Premio Provincial de Poesía "El Olivo".

SEGUNDA:

A.- El Premio Internacional de Poesía "El Olivo" estará dotado con 3.000 €.

B.- El Premio Provincial de Poesía "El Olivo" estará dotado con 1.800 €.

A ambos se les retendrá lo que corresponda según la legislación fiscal vigente en ese momento.

TERCERA: Al Premio Internacional podrán concurrir poetas de cualquier nacionalidad como autor individual o colectivo, siempre que no hayan resultado ganadores del mismo en las tres ediciones anteriores. Al Premio Provincial podrán concurrir poetas nacidos o residentes en la provincia de Jaén, igualmente, como autor individual o colectivo y siempre que no hayan resultado ganadores del mismo en las tres ediciones anteriores.

CUARTA: Los trabajos se entregarán por triplicado, han de ser inéditos, no haber sido galardonados en otros concursos, no hallarse pendientes del fallo de cualquier otro concurso, no haber sido presentados a anteriores ediciones del mismo y estar redactados en español. En ambas modalidades tendrán una extensión mínima de 400 versos, con libertad de tema y forma. Los trabajos se presentarán mecanografiados o impresos a ordenador. En el caso de que resultase ganador deberá entregarse una copia en disquete. El mismo original no podrá ser presentado a las dos modalidades.

QUINTA: Se presentarán en el Registro del Patronato Municipal de Cultura, Turismo y Fiestas del Excmo. Ayuntamiento de Jaén acompañados de una plica que contendrá el nombre, la dirección, el teléfono, fotocopia del D.N.I. y un breve curriculum vitae del autor, antes de las 12 horas del día 31 de diciembre de 2004. En su exterior se hará constar la modalidad en la que se concursa: XIV PREMIO INTERNACIONAL DE POESÍA "EL OLIVO" o XIV PREMIO PROVINCIAL DE POESÍA "EL OLIVO", el lema bajo el que se presente el trabajo y el título del mismo. Los trabajos, sobres de plica, etc., no exhibirán en parte visible

ningún elemento que permita identificar al autor.

Los que se envíen por correo certificado deberán llevar la siguiente dirección:

**Patronato Municipal de Cultura,
Turismo y Fiestas
Excmo. Ayuntamiento de Jaén
Calle Maestra, 18
23002-Jaén
España**

y cumplir los mismos requisitos que los presentados directamente.

SEXTA: Los originales que no resulten premiados se podrán retirar en el plazo de tres meses a partir del fallo del jurado en el Servicio de Publicaciones del Patronato Municipal de Cultura, Turismo y Fiestas. Si el autor desea que le sean devueltos por correo deberá solicitar que se le remita, previo abono de los gastos que el envío ocasione.

El fallo del jurado, que se emitirá durante el mes de mayo del año 2005, se difundirá en la prensa local y sólo se comunicará personalmente a los ganadores.

SÉPTIMA: Los concursantes se considerarán sometidos al fallo del jurado que será inapelable y podrá declarar desiertos los premios si así lo estimase oportuno, quedando facultado también para resolver cualquier otra incidencia que pudiera producirse y no contraviniera estas bases.

OCTAVA: El Patronato Municipal de Cultura, Turismo y Fiestas designará los miembros del jurado y aprobará su fallo.

NOVENA: Los autores de las obras premiadas ceden sus derechos de autor al Patronato Municipal de Cultura, Turismo y Fiestas, para que éste pueda reproducirlas y difundirlas dentro de su colección "Señales de Poesía" en la primera edición.

DÉCIMA: El Patronato Municipal de Cultura, Turismo y Fiestas no mantendrá correspondencia alguna con los optantes a los premios ni facilitará a éstos

información sobre la clasificación de las obras.

UNDÉCIMA: La presentación a los premios objeto de esta convocatoria supone la aceptación de sus bases, y el incumplimiento de las mismas la exclusión del concurso.

Más información: bibliotecaci@aytojaen.es

XIX CERTAMEN BLAS INFANTE, DE POESÍA

1. El certamen de poesía "Blas Infante", tiene un carácter abierto a la participación de los poetas que, podrán concurrir en cualquiera de sus apartados, admitiéndose un máximo de dos obras por autor en cada apartado.

2. Quedan excluidos de participar los ya galardonados con un primer premio o especial en cualquiera de los apartados en los cinco años anteriores a esta edición, exceptuando los premiados en el apartado "C" para menores de 18 años que podrán concurrir en los otros tres apartados de que consta este certamen, hasta la obtención de un máximo galardón.

3. Los originales presentados serán rigurosamente inéditos y nunca premiados ni en éste, ni en otros certámenes.

4. Los poetas premiados estarán obligados a recoger el premio personalmente, o bien enviar un/a representante debidamente autorizado/a, siempre que residan en territorio español.

5. La extensión de los poemas presentados no podrá ser inferior a 14 versos ni superior a 100.

6. Los trabajos se presentarán por triplicado, mecanografiados a doble espacio por una sola cara, en tamaño folio, en su inicio deberán de indicar a que apartado del certamen optan y todas las obras deberán tener título, no siendo firmadas por su autor.

7. También se pueden presentar los trabajos en la siguiente dirección de correo electrónico

concursoblasinfante@yahoo.es, en dos archivos formato word distintos, uno con los datos del autor/a y el otro con los poemas.

8. En un sobre adjunto cerrado y con ese mismo título escrito en él, se incluirá nota con nombre, dirección, teléfono de contacto del autor, fotocopia del D.N.I. o pasaporte, y el apartado al cual se opta.

9. El plazo de admisión de los originales finalizará el día 20 de Enero de 2005.

10. Los trabajos se entregarán o enviarán por correo al:

**CENTRO ANDALUZ BLAS INFANTE DEL
BAIX LLOBREGAT
C/ Gerdera s/n (Centre Cívic Sant
Ildefons)
08940 Cornellà de Llobregat
Barcelona
España**

11. En esta edición se introduce un nuevo premio dedicado a la ciudad de Cornellà de Llobregat (Barcelona), por lo cual el trabajo debe hacer referencia a la ciudad de Cornellà o su entorno.

12. El fallo, que decidirá un jurado competente elegido por la Entidad convocante del certamen se hará público en un acto abierto, a celebrar el 12 de Febrero de 2005, a las 19 horas, entregándose los premios el viernes siguiente, día 18 de Febrero en un acto que oportunamente se difundirá a través de los distintos medios de comunicación.

13. Si al abrir las plicas, un autor obtuviera más de un premio, se le otorgará solo el de mayor cuantía y el otro se concederá al trabajo que designe el jurado.

14. El jurado podrá declarar desierto cualquiera de los premios convocados si, consideran que los poemas presentados no reúnen la suficiente calidad para ser premiados.

15. El fallo del jurado será inapelable tanto en la concesión de los premios como en la interpretación de estas bases.

16. De los originales premiados el Centro Andaluz Blas Infante del Baix Llobregat, hará libremente el uso que desee, siempre con referencia al autor, y asimismo éste deberá hacer constar, cuando publique el trabajo premiado, que lo ha sido en este certamen.

17. Los originales no premiados podrán ser retirados a mano durante un mes desde la fecha de entrega de premios, quedando exenta la entidad de envío por correo.

18. El hecho de participar en este certamen presupone la aceptación total de las Bases que rigen el mismo.

NOTA: El tema para el apartado "B" hará referencia obligatoriamente a la figura o proyección de "Blas Infante Pérez" o bien a cualquier aspecto cultural, histórico o sentimental de Andalucía.

PREMIOS:

. Apartado "A" en castellano. Tema libre. 450 euros

. Apartado "B" en castellano. Tema "Blas Infante o lo andaluz en general". 600 euros

. Apartado "C" en castellano o catalán. Tema libre (menores de 18 años). 150 euros

. Apartado "D" amb català. Tema lliure. 300 euros

. Apartado "E" en castellano o catalán. Premio especial dedicado a la ciudad de Cornellà de Llobregat. 300 euros

Más información:
concursoblasinfante@yahoo.es

**V CONCURSO LATINOAMERICANO
VIDA Y OBRA DE VÍCTOR RAÚL HAYA
DE LA TORRE**

Al conmemorarse el 25 aniversario de la muerte de Víctor Raúl Haya de la Torre el

2 de agosto del 2004, nuestro Instituto convoca al V Concurso Latinoamericano de Ensayo sobre su vida y obra en los términos siguientes:

1. Podrán participar autores peruanos, latinoamericanos o de otras nacionalidades residentes en América Latina, con formación o desempeño en los campos de historia, sociología, ciencias políticas u otras disciplinas afines.
2. Los ensayos deberán ser inéditos, referidos en forma global o parcial a la vida y obra de Víctor Raúl Haya de la Torre. Deberán ser presentados en español y con una extensión mínima de 50 páginas (en papel tamaño A4, con interlineado doble en tipo de 12 puntos). Cada ensayo debe incluir, además del número mínimo de páginas requerido, un breve resumen de presentación y en la parte final la bibliografía consultada.
3. Deberán enviarse cuatro ejemplares encuadernados o anillados, firmados con seudónimo. En sobre aparte cerrado deberá remitirse la identidad del seudónimo, el título de la obra y los datos personales (nombres, dirección y breve hoja de vida) del autor.
4. Ningún autor podrá remitir más de un ensayo ni podrá participar con algún trabajo que, estando todavía inédito, haya merecido algún premio nacional o internacional. Tampoco se admitirán ensayos hechos en coautoría. Los trabajos entregados al Instituto con el fin de participar en el concurso no serán devueltos a los autores.
5. El jurado calificador de los ensayos estará presidido por Eugenio Chang Rodríguez (Perú) y estará integrado por los siguientes intelectuales latinoamericanos: Otto Morales Benitez, Ex Ministro e Estado de Colombia; Julio María Sanguinetti, ex Presidente del Uruguay; el Padre Jeffrey Klaiber, Pontificia Universidad Católica del Perú; y Julio Garret Ayllón, catedrático boliviano. El jurado emitirá su fallo considerando la

originalidad, el rigor en la investigación y la claridad expositiva de los autores.

6. Los tres mejores ensayos recibirán, respectivamente, los siguientes premios en moneda norteamericana:

- Primer Premio: US\$ 3 000
- Segundo Premio: US\$ 2 000
- Tercer Premio: US\$ 1 000

7. La fecha límite de entrega de ensayos será el jueves 20 de enero del 2005 a las 5 pm. El jurado hará público su fallo el martes 26 de abril del 2005 y hará entrega de los premios el sábado 7 de mayo del 2005 en Lima.

8. Nuestro Instituto publicará dentro de un plazo de 90 días un volumen con los trabajos ganadores, reservándose la exclusividad de los derechos para esta y futuras ediciones de los mismos.

9. El Instituto se reserva los derechos de publicación de los trabajos que resulten ganadores para su primera edición.

10. Los ensayos deberán emitirse a:

Av. Tacna 359 Dpto. 1002
Lima 1
Perú

Más información:
institutovrhayadelatorre@hotmail.com

VIII PREMIO LITERARIO INTERNACIONAL ST. PAUL'S

El colegio St. Paul's School de Barcelona (España) convoca la octava edición del Premio Literario Internacional St. Paul's, abierto a participantes de todo el mundo, en lenguas castellana, catalana e inglesa. Los participantes deberán acogerse a las siguientes bases:

1.- El Premio Literario Internacional St. Paul's se concederá en tres categorías, para cada una de las lenguas.

1ª Categoría: Nacidos entre el 01/01/93 y el 31/12/94

2ª Categoría: Nacidos entre el 01/01/90 y el 31/12/92

3ª Categoría: Nacidos entre el 01/01/87 y el 31/12/89

Género literario para todas las categorías: cuento. Tema libre.

2.- Los trabajos deberán ser originales, inéditos e individuales, con una extensión máxima de 4 folios DIN A-4 mecanografiados a una cara. Se debe hacer constar en una hoja aparte: nombre, apellidos, fecha de nacimiento, dirección postal, dirección electrónica y teléfono del autor, así como los datos del centro en el que realiza sus estudios.

3.- Los trabajos se podrán presentar a St. Paul's School de dos formas:

- A través de un correo electrónico a la dirección: stpaul@stpauls.es
- Por vía postal a la dirección: **St. Paul's School, Avda. Pearson 39, 08034 – Barcelona (España)**. Es preciso hacer constar en el sobre "Premio Literario Internacional St. Paul's". En el supuesto de optar por esta alternativa, es imprescindible que se adjunte un diquete informático de PC, debidamente identificado, con el trabajo.

4.- La fecha límite para la recepción de los trabajos es el **17 de enero de 2005**.

5.- El jurado estará formado por tres miembros, todos ellos destacadas personalidades en el campo de las letras, el periodismo y la docencia.

6.- El veredicto del jurado será inapelable y se hará público en un acto celebrado en las dependencias de St. Paul's School, el día 28 de Abril de 2005. En todo caso, St. Paul's School se reserva el derecho de modificar esta fecha según su conveniencia.

7.- Se otorgarán 9 premios de 300 euros cada uno para cada una de las lenguas y categorías respectivamente.

8.- Los trabajos no premiados serán destruidos y no se contactará con los autores.

9.- La organización se reserva el derecho de publicar una selección de los mejores trabajos.

10.- Cualquier contingencia no prevista en estas bases será resuelta por el Comité Organizador.

11.- La presentación de las obras y la participación en esta convocatoria presuponen la aceptación íntegra de estas bases.

Información extraída del sitio:

www.honorarte.com.ar

Podés escribirnos a:

Email:

labuhardilla@venetorosario.org.ar

Dirección postal:

Familia Veneta de Rosario
Cafferata 254
2000 – Rosario – Santa Fe
Argentina

Muchas gracias por tu interés, nos encontramos en el próximo número...

La Buhardilla
Rosario / Diciembre 2004 – Enero 2005